



La marcha de la derecha

Lo que se anunció como una supuesta movilización juvenil terminó revelándose, desde el primer momento, como lo que realmente fue: una marcha de la derecha, con los mismos de siempre, repitiendo sus viejas consignas y exhibiendo el clasicismo de siempre. Un intento desesperado por simular espontaneidad y energía generacional cuando, en los hechos, la convocatoria terminó cooptada o, mejor dicho, dirigida, por actores políticos y económicos que por años han buscado desacreditar a la Cuarta Trans-formación.

El desarrollo del evento lo confirmó. Las redes sociales hablaban de una "Generación Z" inconforme, rebelde y organizada espontáneamente. Pero en las calles había muy pocos jóvenes y sí muchos adultos, en su mayoría militantes opositores, articulistas de derecha y simpatizantes de la vieja política. El

disfraz generacional se desvaneció ante la realidad. Y es que detrás de las cuentas que usaron símbolos juveniles, imágenes de anime y lenguaje digital para incitar descontento estaban, una vez más, los políticos del PRIAN y empresarios como parte de una maquinaria bien estructurada.

Su intención era construir una narrativa de ruptura generacional contra un gobierno que, irónicamente, cuenta con alrededor de 75% de aprobación, incluido un apoyo sólido entre la juventud. El fracaso fue contundente.

Aunque conviene hacer una aclaración. Todas y todos tienen derecho a la libre manifestación. Esa es precisamente la muestra más clara de que en hay democracia. Porque si México fuera el país autoritario que describen, no podrían salir a las calles, no podrían publicar consignas, no podrían convocar.

Pero la derecha necesita construir estampas de violencia para su guion de represión. Por eso no sorprende que un pequeño grupo encapuchado rompiera vallas y agrediera a la policía. Buscan victimizarse para ali-

mentar su narrativa. El saldo fue lamentable: 20 heridos entre manifestantes, más de 100 policías lesionados y 20 detenidos. La violencia nunca puede justificarse, y por eso la presidenta Claudia Sheinbaum fue clara al condenar los hechos, "la paz es la única forma de garantizar los derechos de las y los mexicanos". Ni más, ni menos.

Finalmente, otro punto revelador, el pliego petitorio que difundió, y luego borró la cuenta de X, @generacionz_mx. Las demandas coincidían, palabra por palabra, con intereses del PAN: revocación de mandato fuera de elecciones concurrentes, elección directa del presidente sustituto y cambios en la representación legislativa. No era casualidad, no era juventud, era agenda partidista. La derecha puede ponerse disfraz de Generación Z, pero no puede engañar al pueblo de México, que sigue respaldando el proyecto que eligió en las urnas.

La derecha puede ponerse un disfraz de Generación Z, pero no puede engañar al pueblo de México, que sigue respaldando el proyecto de transformación democrática que eligió en las urnas